

VALPARAISO" de Joaquín Edwards Bello contiene un sorpresivo capítulo sobre su estada en Bolivia, donde menciona a Dubois: "Un francés de pera y bigote, montado en caballo, anudado en poncho enorme y que aparentaba 30 años y se decía contador". El escritor chileno le dio "poca bola" a este Dubois que proclamaba su deseo de viajar a Chile porque había probado el vino "Undurraga" y oído de sus bonitas mujeres. A veces conversaron pero a Edwards Bello no le gustó el afán de Dubois de anotar en un libro contable hasta el aire que respiraba. Una revuelta política en Cochabamba, donde ambos estaban, los unió en defensa de sus vidas en peligro. Poco duró la alianza. Emilio Dubois desapareció una madrugada con los caballos y otras pertenencias del chileno. Además se llevó anotados los nombres de algunos miembros de la colonia francesa radicada en Chile. Chaille y Lafontaine, entre otros. Irónicamente, al consignarlos en su infaltable libreta, comentó a Edwards Bello lo mucho que le gustaban las callejuelas angostas y oscuras de los puertos.

Otro menos peculiar que Joaquín Edwards Bello hubiera especulado acerca de ese encuentro con Emilio Dubois. Pero él sólo apunta como epílogo que al atardecer de ese mismo día de la huida del francés, un agente lo visitó en la posada para comunicarle que se trataba de un tal Luis Brihier, escapado de una prisión de la Guayana. Agregó que en Francia se le buscaba por la muerte de dos mujeres, una de ellas su amante, y que en Oruro también cometió por lo menos dos asesinatos. A todo ello, Joaquín Edwards Bello anota en este pasaje de "Valparaíso":

— "Quedé helado"

Sicoanalizado en diván literario por Carlos Droguett, reportado de cuna a fusilamiento por Abraham Hirmas, mencionado al paso por Roberto Hernández y asimilado a los recuerdos de Joaquín Edwards Bello, amén de una cita en la Memoria para optar a título de abogado de Ventura Maturana (Director de Investigaciones en la primera Administración Ibáñez) como uno de los grandes asesinos, Emilio Dubois permanece sí-o-no en una tumba del cementerio Playa Ancha de Valparaíso. Algunos sostienen que sus restos los escamoteó Ursula Morales antes de perderse de vista con su niño.

Hasta lo último, una incógnita en la senda que halló este genio perverso del crimen.

27 FEBRERO 1972

El Mercurio, Stgo.,
P. 11 Suplemento

Genio malo del crimen. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Genio malo del crimen. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa